

PRECIOS DE SUSCRICION

En Girona. 1 mes 6 rs., 3 id. 16
 En el resto de España y Portugal. 1 id. 8 id. 3 id. 18
 Islas de Cuba y Puerto-Rico. Semestre, 6 pesos
 en oro, 1 año 8
 En Francia. Trimestre, 48 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.

LA LUCHA.

ANUNCIOS

A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales. Anuncios oficiales á 75 cént. de real línea. Los comunicados y remitidos se pagarán según la importancia de su contenido y extensión á juicio de esta Administración. Todo pago se entiende por adelantado. Insértese ó nó, no se devuelve ningún original.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Este periódico se publica todos los Miércoles, Viernes y Domingos de cada semana.

REDACCION Y ADMINISTRACION. — Calle del Progreso número 2, piso 3.º 5.

LOS SASTRES, MODISTAS, ZAPATEROS

y en general cuantos cosen con máquina

deben siempre pedir

EL HILO DE J. & P. COATS

si quieren tener un género que les evite interrupciones en la máquina, roturas de agujas y mucha pérdida de tiempo

SE RECOMIENDA SU ENSAYO

EN VENTA: En la tienda de Enrique Murtra, Arcos de la plaza de las Coles, núm. 27 y calle Minali 7, donde se encontrarán gratis cajitas muestras para facilitar el envío.

Correspondencia.

Sr. director de LA LUCHA.

Mi distinguido compañero.

Madrid 23 de Junio de 1880.

El presidente del Congreso, tuvo esta mañana una larga conferencia con el jefe del gabinete, acerca de los propósitos que se atribuyen á las oposiciones por lo ocurrido ayer en la cámara.

Desde las dos menos cuarto todos los diputados de las izquierdas se encuentran por los pasillos y salón de conferencias. A juzgar por sus palabras, están resueltos á producir borrascas por la manera con que el gobierno cludió la sesión de ayer para dejar con la palabra en la boca al Sr. Carvajal, y no permitir que el diputado Martínez Campos esplanase su interpelección sobre el empréstito de Cuba y á la cual se atribuye grande interés.

A las dos, casi todos los individuos de la mayoría que se encuentran en Madrid, se hallan en el Congreso. El gobierno se propone evitar todo debate. Las oposiciones quieren provocar al tratarse de la aprobación del acta anterior. Las tribunas están cuajadas de gente. En todas las caras se retrata la impaciencia. Antes de empezar, hubo muchos cabileos. Robledo se densa para sobreponerse á las circunstancias del momento, hablando con Navarro y Rodrigo y otros sobre la opinión equivocada acerca de lo ocurrido ayer. Saldó la conferencia con Toleno. Se abre la sesión. El aspecto de la Cámara es imponente. Se lee el acta de la anterior. El diputado Ríos protesta de la redacción de ésta, por haber omitido la votación nominal que tuvo lugar. Formula algunos cargos contra la mesa, el gobierno y la mayoría. Esta rechaza los cargos y Cárovass, con la velocidad del rayo, se planta en la tribuna y lee el decreto de suspensión de sesiones de la presente legislatura.

Es cuanto por hoy tiene que comunicar á V.,

El Corresponsal.

Madrid 24 Junio de 1880.

Por los trenes de anoche y esta mañana, han salido para su respectivo domicilio más de cien representantes de la nación; muchos de ellos resueltos á no volver hasta después de las Pascuas de Navidad.

El consejo de ministros celebrado esta mañana bajo la presidencia del rey, según el testimonio de personas dignas del mayor crédito, lo ha tenido la grande importancia que varios periódicos le habían atribuido; pues el gobierno dicen que se ha limitado á dar cuenta al monarca de los trabajos realizados en el Parlamento, de la política en general y de los propósitos que tiene que aprovechar el presente interregno parlamentario para atender á las necesidades apremiantes de la administración pública y extirpar los vicios de que adolece.

El teniente general don Manuel Pavía y Alburquerque, ha sido el nombrado para suceder al Sr. Prendergast en el mando militar de Cataluña.

Los ministeriales se muestran muy contentos y satisfechos y no vacilan en hacer todo género de felices augurios. Los fusionistas á su vez manifiestan grandes esperanzas de que, antes de dos meses, la situación Cárovass habrá cambiado por completo.

La noticia de que había sido por fin aceptada la dimisión de Prendergast, ha causado visible sensación en todos los círculos políticos; pues dada la importancia de la cuestión que resuelve dicha medida, es indudable que Cárovass continúa necesitando la mas enérgica confianza del monarca.

Algunos fusionistas, á última hora, no ocultan el mal efecto que les ha causado semejante solución, pero no por eso caen en el desaliento. Los demócratas aplauden la entereza del monarca. Los conservadores muy alegres, sin embargo que el nombramiento de Pavía les deja mucho que desear.

Las casas de Martínez Campos, Sagasta y Alonso Martínez, se han visto esta tarde muy favorecidas por

sus amigos.

La idea de que solo un procedimiento pueda contener las corrientes, vagando mucho terreno.

En la primera quincena de Julio, el rey irá á tomar baños á San Sebastian, y es probable que revise á alguna parte del ejército del Norte.

Nada más por hoy.

El Corresponsal

Gacetilla General.

Conforme teníamos anunciado, la noche del jueves último tuvo lugar en lo Mas de Na Quima la segunda comilona poético-musical-terpsicórica, dispuesta por la X., Sociedad del porvenir.

El local donde se hallaba colocada la mesa estaba elegantemente adornado, destacándose de sus paredes ocho grandes targetones conteniendo los nombres de nuestros primeros poetas, á los cuales servían de marco dos banderas nacionales enlazadas y dos ramas de laurel. En el testero de la sala se veía el escudo de armas de esta ciudad.

Terminada la cena, que por cierto fué escogida y confortable, el presidente provisional de la futura Asociación, Sr. Lell, dió lectura á un bien escrito discurso, en el que explicó el objeto que se propone perseguir la X y que no es otro que el de fomentar, por medio del estímulo de veladas como la que se estaba realizando, el desarrollo del arte.

Se leyeron luego, por varios señores, trabajos serios, unos, y festivos otros, delidos la mayoría de ellos á autores de gran valía. El reputado coro Orfeón Gerundense amenizó el acto, ejecutando algunas piezas de su escogido repertorio, saliendo la concurrencia sumamente satisfecha y complacida del carácter íntimo y expansivo de la fiesta.

Ha sido nombrado alcalde de la villa de Olot, D. Valentín Mas.

Según noticias de Figueras, cada día se descubren en aquella comarca nuevos focos filoxéricos. A los de Llers y Masanet, hay que agregar Agullana y Viure.

El Centro artístico de Olot ha publicado la convocatoria para la exposición de Bellas Artes de este año.

La Exposición se abrirá el día 5 de Setiembre próximo y su duración será de quince días.

Se admitirán en ella obras de dibujo, pintura, escultura y arquitectura en todos sus géneros y aplicaciones, para venta y para simple exposición. Deberán ir acompañadas de su título, (expresando si son copia ó originales,) de su precio, (excepto en las para sola exposición) y de la firma del autor en su caso. Las copias solo tendrán opción á lote, cuando estén verificadas por un procedimiento distinto del original, y los cuadros al óleo, dibujos, acuarelas, plenos, grabados y litografías, deberán llevar sus correspondientes marcos.

Las obras deberán presentarse al centro artístico de Olot, antes del día 1.º del mismo mes de Setiembre, acompañadas de la dirección del expositor.

Ayer mandó retirar el Sr. Alcalde, una partida de tomates que, sin hallarse en estado de sazón, se había presentado en el mercado. También dispuso fuese quemado un gallo que, reconocido por el inspector de carnes, fué declarado nocivo su consumo á la salud.

Anteayer se escapó del vecino pueblo de Sarrià, dirigiéndose desbocado á esta ciudad, un becerro, derribando

en su carrera á cuanto se le oponía al paso. En la calle de Pedret atropelló á una mujer y un niño y en la de Ciudadanos rompió algunos cristales de una tienda.

Perseguido por un municipal y algunas otras personas, pudo ser detenido, no sin algun trabajo, en la calle del Peso de la Paja.

Por dos agentes municipales fué anteayer conducido al hospital, un sujeto, al parecer demente, que había promovido algunos escándalos.

Telégramas

Madrid 25.—La Gaceta publica el cese del general Prendergast de la Capitanía general de Cataluña y el nombramiento para dicho cargo, del general Pavía duque de Alburquerque.

El general Pavía saldrá el lunes á encargarse del mando del distrito militar de Cataluña.

La princesa de Asturias regresará á Madrid á principios de agosto, pasando antes algunos días en el castillo de Fontenay propiedad de la reina Isabel.

El archiduque austriaco Gárlós, hermano de la reina de España, llegará á Madrid mañana.

Ayer se notificó la sentencia de muerte impuesta por la Sala del Tribunal de la Audiencia de Madrid al reo Alvarez Oliva, asesino del señor Aguilar, y hoy se remitirá la causa al Supremo.

El viaje del rey á San Sebastian se verificará aunque se desistiera de la jornada de la corte á la Granja.

El señor marqués de la Vega de Armijo leía públicamente ayer una carta del señor Posada Herrera, en la que se demuestra poco crédulo respecto á una próxima crisis ministerial.

En los círculos ministeriales dicen que tiene escaso interés para el Gobierno el activar ó retrasar las combinaciones de los cargos militares que se reducirán á escasos puestos sin mando de tropas.

Una comisión de demócratas ha salido á la frontera á recibir el cadáver del señor Fernández de los Ríos, que llegará mañana.

ANUNCIOS.

PETROLEO REFINADO
SUPERIOR

M. RIBERA Y COMPAÑIA

Sucesores de la tan antigua como acreditada casa

La Lámpara de oro

VENTAS AL POR MAYOR

Despacho CONDAL núm. 4

BARCELONA.

Pisos 3.º y 4.º.—Travesía Auriga, 2.

Vacunacion con linfa

de vaca.—Establecimiento modelo

Directores, Dres. Macayó

y Monner—Pelayo, 16, bajos Barcelona.

Precios: un tubo 4 pesetas; á los s.

ñores médicos 3-50 por docenas 25 por 100 de descuento.

Se remiten por el correo franco de portes. Pago anticipado con sellos de 25 céntimos de peseta. Pelayo, 16, bajos Barcelona.

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

DE RUBINAT.

Nadie debe estar en su casa sin una botella de esta preciosa agua verdadera mineral de salud, 100 gramos (una jicara) bastan para producir con suavidad y eficacia el efecto purgante más completo. Tiene la singular ventaja de no producir dolores ni irritaciones de ningún género por más que se prolongue su uso. Combate los estados apopléticos, evita sus recidivas, modifica ventajosamente los infartos y obstrucciones viscerales, regulariza los movimientos desvanecidos en herpetismo etc. Esta agua fué premiada con medalla de bronce en las exposiciones Universales de París de 1878, 1889, 1894, 1904, 1906, 1909, 1910, 1913, 1914, 1917, 1920, 1923, 1925, 1928, 1931, 1934, 1937, 1940, 1943, 1946, 1949, 1952, 1955, 1958, 1961, 1964, 1967, 1970, 1973, 1976, 1979, 1982, 1985, 1988, 1991, 1994, 1997, 2000, 2003, 2006, 2009, 2012, 2015, 2018, 2021, 2024.

LA ESTRANA Y PREVALECIENTE DOLENCIA DE ESTE PAIS



Como un ladrón nocturno se nos cae encima de improviso. Los pacientes sienten dolores en el pecho y los costados, algunas veces en la espalda, se hallan ahogados y sonidos, la boca tiene un gusto desagradable, sobretodo de mañana una especie de humor viscoso se coge alrededor de los dientes y es poco el apéndice. Hay encima de esto algo como una carga pesada, algunas veces les parece tener una vacuidad en el fondo del estómago que no quitan alimentos algunos. Los ojos se ponen escavados, las manos y los pies se hacen fríos algo pegajosos. Al cabo de un rato empieza una tos que primero es seca, pero que al fin de unos meses va acompañada con una expectoración verdosa. El paciente se encuentra cansado constantemente, y el sueño no le proporciona alivio alguno. Entonces se vuelve nervioso, irritable y somnoliento, y es atormentado por malos presagios. Al levantarse repentinamente experimenta un vértigo, un aturdimiento de la cabeza que le parece girar. Las entrañas se constipan, la piel es seca y ardiente algunas veces; la sangre se hace espesa y estancada; el blanco de los ojos se tinte de amarillo; la urina es escasa y turbia de color, depositando un sedimento después de dejarla reposar algún tiempo. Muchas veces se vomitan los alimentos, una vez con sabor acre, otra con sabor algo dulce, frecuentemente va combinado esto con latidos del corazón; la visión se hace penosa clara, y venise manchas delante de los ojos; en suma se manifiesta una gran debilidad y flaqueza. Todos estos síntomas se presentan por su turno. Admite que una tercera parte de nuestra población padece de esta dolencia de alguna de sus variadas formas. Ha habido muchos médicos que se han engañado respecto de la naturaleza de esta dolencia. Unos la tratan como una afección del hígado, otros como dispepsia, otros aun como dolencia de los riñones, etc., etc., mas ninguno de los varios tratamientos obtuvo suceso. Se ha reconocido sin embargo que el "Extract of Roots" (O Jarabe Curativo de la Anciana Siegel) alcanzará una cura completa en cualquier caso.

Los síntomas arriba dichos son los síntomas de Dispepsia, enfermedad alarmante que atige a numerosas personas, ocasionando resultados muy graves. — El Jarabe de Siegel es un remedio positivo y seguro. De venta al por mayor: Sres. Alomar y Uriach, Sres. Ferrer y C. Sres. Hijos de José Vidal y Ribas, en Barcelona. Sres. Hijos de Carlos Ulzurrun, en Madrid. Sres. Scott y C. Barcelona, 40. Pasaje de la Paz. Representantes para España. — B. S. M. Proprietario: A. J. White, a Londres. DEPOSITARIO en Gerona, don Narciso Perez.

PRINCIPALES ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS

de la acreditada

FARMACIA AGUILAR

Rambla del Centro, 37, Barcelona.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO. Recogido expresamente para la marca de nuestra casa antes de que los hígados hayan entrado al estado de putrefacción. Es el más puro, el más grato al paladar y el más eficaz de cuantos se conciben para el tratamiento de las enfermedades del pecho, escrofulismo, raquitismo, debilidad general, etc. Precio de un frasco natural, colorado 10 rs.; purificado 12 rs.; ferruginoso 14 rs.; emulsionado a la pancreatina 12 rs.

EL AGUILAR. La primera que se fabricó en España. En doce años que se prepara en nuestro laboratorio, ha conseguido adquirir la reputación de ser mejor preparada que la de Goyot; además de su fuerza concentración, no deja residuos en la botella. Es el mejor calmante de las irritaciones mucosas, de los tos, sea de costipado o de asma; y de todas las afecciones de la garganta y aparato respiratorio. — Frasco 8 reales.

HIJERO DIALIZADO AGUILAR. Preferido por los médicos más eminentes a los otros ferruginosos, para combatir la anemia, clorosis, debilidad, estenuación, etc. Frasco 12 reales.

JARABE DE FUIROSO AGUILAR. Especifico para la curación de los herpes. Su efecto es más eficaz que las aguas de la Puda. En los diez y ocho años, que seguimos preparando este específico, su crédito siempre en aumento, cuanto para la curación de los herpes, que en pocos días pierden costras y escamas, como para corregir las irritaciones pulmonares, faringicas, de la vejiga y de la uretra; y también para destruir los malos efectos del mercurio. — Frasco 12 rs.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO. Es el tipo de la medicación tónica-reconstituyente. En las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, pobreza de sangre, pérdida de apetito, y debilidad general da este jarabe resultados eficaces en breve tiempo. — Frasco 12 rs.

NUTRITIVO AGUILAR. Alimenta dos veces más que la Bevalenta, sin causar irritación. Los niños, los ancianos y los convalecientes, cuando no pueden digerir otro alimento, no solo digieren perfectamente; e te nutritivo, sino que adquieren apetito y consiguiente robustez en pocos días. En las debilidades del estómago, disenterias, etc., en las perturbaciones gástricas de los niños en las épocas de dentición, etc., es el mejor remedio, que salva muchas veces de segura muerte. — Caja 14 rs.

CORICO AGUILAR. Para el uso veterinario. Sustituye ventajosamente la acción del fuego; levanta flictemas a las dos horas de aplicarlo; no queda manchada la piel, ni hace caer el pelo. — Frasco 8 rs.

SOLUCION AGUILAR. De clorhidro fosfato de cal, preparado exactamente como la SOLUCION COIRE. — Frasco 10 rs.

VERMOUT DE SALLÉS

Aprobado y recomendado por la M. Ilre. Academia de Medicina y Cirujia de Barcelona, Instituto médico y otras corporaciones científicas.

Premiado por el Ilre. colegio de Farmacéuticos con medalla de plata y con otras medallas y distinciones en cuantas exposiciones ha concurrido.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces (cor agre), náuseas y vómitos después de las comidas, falta de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, migraña, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias.

Depósitos: — En Gerona, drogueria de Narciso Perez. — En Figueras, drogueria de Francisco Fabre. — San Feliu de Guixols, drogueria de Manuel Marti. Al por mayor dirigirse al doctor don B. Botta, Platería 48. — Barcelona.

Depósito en Figueras, farmacia de Capmany, plaza de la Constitución; — Olot, Esteban Cardelus, farmacéutico.

NOTA. — Para evitar las falsificaciones e imitaciones que se han hecho de ese acreditadísimo vino, exigir en cada botella la firma y rúbrica del autor.



ES EL FABRICADO POR LOS SRES. J. BARDOU HIJOS, DE PERPIÑAN QUE

NO TIENE RIVAL

por ser el más higiénico de todos los papeles conocidos hasta el día, a cuyas cualidades debe su aceptación universal. DEPOSITARIO único en Gerona: José Bala es.

ABERTURAS DE REGISTRO.

VAPORES COLEOS TRASATLANTICOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

Salidas de Barcelona los dias 4 y 24 de cada mes.

UN GRAN VAPOR

aldrá del puerto de Barcelona el 4 de Julio para

PUERTO-RICO Y HABANA,

admitiendo pasajeros y carga para estos puertos.

Admite tambien pasajeros con billetes directos para

NUEVITAS, GIBARA Y SANTIAGO DE CUBA,

trasbordando en la HABANA, desde donde ha establecido la Empresa un servicio especial en combinacion, para servir aquellos puertos.

La carga se recibirá hasta el dia 2.

NOTA. — Para los vapores que salen de este puerto los dias 24 de cada mes, se dependen tambien billetes para MAYAGUEZ, SANTIAGO de CUBA, GIBARA y NUEVITAS, con trasbordo en PUERTO-RICO.

Representante de la empresa en esta provincia **DON ANTONIO BOXA**

MENSAJERIAS MARITIMAS.

(Antes Imperiales.)

SERVICIO FIJO y DIRECTO de BARCELONA a MARSELLA y vice-versa

Salidas de Marsella.

Salidas de Barcelona.

Todos los domingos a las 10 de mañana. | Todos los miercoles a las 4 de la tarde.

Este servicio lo prestan vapores de gran potencia y capacidad y con escelentes comodidades para los pasajeros. El próximo miercoles saldrá el ERIDAN. Tiene 6000 toneladas.

Admite carga y pasajeros para los siguientes puntos para los cuales la sociedad tiene establecidas lineas de grandes vapores Civitavecha, Genova, Lioria, Nápoles, Argel, Alejandria, Londres, La India, Manila, Montevideo, Buenos Aires y varios puertos del Mar Negro, Oceano Indico y Atlántico.

Nota. — No se dan pasajes a bordo y el despacho de billetes se cierra a las 3. La carga debe ser entregada en el muelle precisamente los martes.

Representante general en esta provincia **DON ANTONIO BOXA**

SOCIEDAD GENERAL

de Transportes Maritimos por Vapor.

COMUNICACION RAPIDA entre EUROPA y la AMERICA del SUR

Se emplean solo 26 dias en el viaje. — Sale de Barcelona fijamente el 15 de cada mes.

Prestan este servicio los grandes y magnificos vapores,

La France, Savoie, Poitou, Bourgogne y Picardie, admitiendo carga y pasaje.

Para Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá del puerto de Barcelona el 15 de Julio

UN GRAN VAPOR de 5000 toneladas.

Precios: — 1.ª clase, 160 duros. — 2.ª 120 duros. — 3.ª 60 duros.

Nota. — Estos vapores tienen todas las comodidades que pueden apetecerse.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras bajo cubierta, les proveerá de jergon, cabecera y manta, y se les suministrará diariamente vino, carne fresca, con el servicio de mesa, cubiertos, etc. Hay cámara especial para señoras en tercera clase.

Los pasajeros que lleguen a Buenos Aires por los vapores de la Sociedad serán gastados desembarcados y admitidos durante ocho dias en la fonda de emigración por cuenta del gobierno argentino. Serán tambien conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar o ferro-carril) al punto de la república que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Se despachan pasajes hasta el 16 si antes no se ha llenado el cupo; para mas informacion acudese al

Representante general en esta provincia **DON ANTONIO BOXA**

VAPORES CORREOS DEL MARQUES DE CAMPO entre la Peninsula y las Islas Filipinas

POR EL

CANAL DE SUEZ.

Primera y única linea singular de vapores correos.

Viajes redondos mensuales en dia fijo

DLSDE

Liverpool a la Cornua, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Tanta de Gales, Singapore y Manila.

El vapor MAGALLANES.

SU CAPITAN D. TOMÁS DE LARRAGOITI,

saldrá del puerto de BARCELONA el dia 1.º de Julio próximo, a las dos de la tarde, para el de MANILA con escala en SINGAPORE y anteriores puertos de su itinerario.

Admite carga y pasajeros para dichos puntos. — La carga deberá entregarse los dias 27 y 28 de Junio en el muelle del Baluarte de San Ramon. — Sus consignatarios señores Nicolau Hermanos, róticos Xifré, 10, principal, Barcelona.

CURACION DE LAS FIEBRES INTERMITENTES

POR LAS

Pildoras Febrifugas DEL DOCTOR KERISON.

Las fiebres intermitentes, que son el azote de muchas comarcas, se curan en dos dias con las Pildoras Febrifugas del Dr. Kerison; y despues de curadas, no hay reincidencias. Precio de la caja 6 rs. en todas las farmacias.

Depósito al por mayor, farmacia Aguilar, Rambla del Centro, 37, Barcelona. 31 y d

TREGUAS DE LA LUCHA.

HOJA SEMANAL LITERARIA.

Brochazos y pinceladas.

(NOTAS SEMANALES)

La literatura nacional, el periodismo español y la causa de la libertad, acaban de perder a uno de sus hijos mas queridos.

Don Angel Fernandez de los Rios, ha muerto en París víctima de una penosa enfermedad, sin el consuelo de que le acariciarán en su agonía, los hermosos rayos del sol querido de su patria, por cuyo bien trabajó siempre con la actividad que le caracterizaba. Podrá acaso, á juicio de muchos, haber tratado conseguirlo por erróneos derroteros; pero, todas las personas imparciales reconocerán su buena fé, su honradez y su consecuencia, virtudes que, desgraciadamente no resplandecen en todos los hombres políticos.

Los restos del ilustre desterrado descansarán en tierra española. Madrid poseerá los despojos del que tanto hizo por mejorarle y embellecerle con su iniciativa en su municipio y con los libros que escribió encaminados á este objeto. ¡Seale leve el peso de la tierra á su carnal vestidura halle su espíritu anchos espacios en que dilatarse!

Estamos en pleno verano segun reza el calendario, por más que hasta ahora no se hayan dejado sentir los calores propios de la estación; nos hallamos en la época de los viajes. Las grandes ciudades pierden su animación acostumbrada, la *high-life*, la modesta clase media y hasta los humildes artesanos preparan sus excursiones veraniegas. Quienes se dirigen á las más célebres estaciones balnearias del extranjero en las que se dan cita todos los protegidos de la fortuna, los entonados aristócratas, los opulentos banqueros, los políticos eminentes, las artistas célebres, las damas distinguidas, las cortesanas más famosas, cuantos en fin, por su posición ó á pesar de su posición, sientan la necesidad de obedecer los caprichos de la moda y cambiar por solo esta razón, las comodidades de sus casas por las molestias de un Hotel, en el que, á costa de grandes dispendios, obtienen una habitación y un puesto en la mesa para codearse y hacer la vida menos cómoda y más impertinente posible con los astros más brillantes del gran mundo, se dirigen á Arcachon ó Biarritz, á Vichy ó Bagnères de Luchon á Spaa ó Cautelets á Baden Baden ó Monaco. Otros de más modesta posición y de más limitadas ambiciones, los que pertenecen á la clase media se conforman con trasladarse á los lindos puertos de mar ó á otras estaciones balnearias de nuestras provincias del Norte, donde mejor y más económicamente se disfruta de las delicias del campo, de las bellezas de la naturaleza y de las benignidades del clima. Deba San Sebastian Archabaleta, Lequeitio, Santander, Ortena etc. empiezan á cuajarse de forasteros que van á buscar la salud con el uso de las aguas medicinales y el reposo de las fatigas del trabajo en el seno de una naturaleza fresca y sonriente. Los artesanos más acomodados aprovechan también en esta época los llamados trenes de recreo que más bien debieron nombrarse de *martirio*, en cuyos viajes la economía está en razón directa de la incomodidad con que se hacen, para remojarse en las agitadas olas del Cantábrico o en las tranquilas ondas del Mediterráneo.

Los que por nuestras ocupaciones ó por lo limitado de nuestros recursos que no consienten el despilfarro no podemos formar parte del *dechado* de los unos, ni del enjambre de los otros, nos contentamos con envidiarlos y con soñar en que acaso el verano próximo nos sea dado imitarles.

En la velada de San Juan, en esa poética noche de sencillas tradiciones,

se inauguraron en el lindo teatro de esta capital la serie de bailes que prepara la empresa que con dicho objeto le ha tomado á su cargo.

El celebrado en la noche del miércoles fué de convite y estuvo muy concuro. El tablado, perfectamente dispuesto por encima de las butacas para unir la platea con la escena, se hallaba cubierto con una alfombra de muy buen gusto y de excelente clase; el escenario limitado por una decoración cerrada de respetable ancianidad, al fondo de la cual, se alzaba una tribuna, anestremo modesta ocupada por la *soi-disant* orquesta.

Los palcos principales y varios segundos los llenaban distinguidas familias de esta localidad. Por el espacioso salon discurrían los representantes del sexo feo; y cuando la orquesta dejaba oír sus no muy armónicos acordes, entregábanse á los placeres de Tersicore, casi las mismas parejas que suelen disfrutar de ellos en los bailes del Centro.

El público en general correspondió con su asistencia á la galantería de la empresa y de la comision de obsequios. A las señoras se les repartieron lindos cromos formando caprichosas figuras, en los que se hallaba impreso el programa del baile.

No sabemos si el abono abierto para los bailes que se han de dar durante un año corresponderá á las esperanzas de la empresa, por que respecto á las condiciones del mismo hemos oído hacer observaciones que no carecen de fundamento.

Se oponen algunos en primer término á satisfacer por adelantado el importe de los doce bailes pues dicen, y nosotros creemos que dicen muy bien, que eso de comprar con tanta anticipación un placer venidero relativamente tan remoto como el de los bailes que han de tener lugar en el Carnaval del año de 1881, es mirar demasiado adelante; y aunque hay un adagio que dice que «quien no mira adelante atrás se queda» añaden aquellos de cuya opinión nos hacemos eco que no es menos cierto otro de la misma índole que expresa que «más vale un pájaro en mano que ciento volando» por la cual, continúan diciendo, que abonarían si el importe de los doce bailes se satisficiera en cuatro plazos.

La pretension nos parece justa y por eso le damos publicidad, no solo en obsequio de los antiguos señores abonados del teatro, á varios de los que se lo hemos oído emitir, si que tambien en el de la empresa, á la que debe convenir más que el abono sea numeroso, aunque reciba su importe á plazos, que el que sea menor, aunque recoja en el acto la cantidad que represente.

El medio propuesto con cualquiera limitación ó reforma en muy sustancial que la empresa juzgue oportunos, nos parece que llegaría á conciliar los intereses de ésta con los no menos respetables del público, de cuyo favor ha de vivir.

También nos ocurre otro que apuntamos por lo que valga: Que asegure la empresa la estabilidad en esta ciudad de los que se abonen, la de sus intereses; su vida y la de los individuos de sus familias por el largo plazo que abarca el abono, y tendrá gran número de suscritores. Se lo garantizamos.

Una noche en que emborrnaba yo papel con algunos versos, entró á interrumpirme mi criado, y medio aturdido, me dijo:

—Venía á pedirle á V. un favor, señor Pinta Monas.

—Veamos cual.

—Yo tengo relaciones con Elena, la vecina del tercero, á quien oirá V. cantar á menudo.

—Sí, por cierto. (¡Valiente chicharra!)

—Pues bien; quisiera que V. que sabe hacer cantares, me escribiera algunos para ella.

—Pues vete diciendo lo que quieres que en ellos la diga, porque está la máquina andando.

Espresso el su amor como pudo: yo se lo puse en coplas como supe, y por fin me dijo:

—Ahora quisiera una para decirsela mañana en la escalera cuando baje á por la leche.

—Bien, hombre, pues ahí vá, la dices:

Quando bajo á por la leche
y te encuentro en la escalera,
me palpita el corazón
y..... hasta me tiemblan las piernas.

Quedó mi doméstico contento y yo con ganas de presenciar la escena.

Cuando salió de casa á la mañana siguiente me puse en acecho tras del ventanillo de la puerta.

Bajó su diva desgredada y con una jarra en la mano, y mi hombre, que esperaba impaciente, dió tres pasos hacia delante y con aturdimiento dijo:

Quando bajo á por la leche
y te encuentro en la escalera,
me palpita el corazón

y..... hasta me piernan las tiemblas.

La risa que esta inversion me ocasionó me impidió ver el final de tan cómica escena.

Pinta Monas.

La Mujer.

No soy filósofo ni soy poeta.

Esta advertencia preliminar, que seria de todo punto ociosa si se acostumbrara empezar la lectura de un escrito por la firma, me es necesario hacerla para evitar un desengaño á los lectores. Porque, ¿cual de ellos, al leer el epigrafe de este artículo, no habrá de esperar, cuando menos, una filosófico-pedantesca elucubración de aquellas en que los hombres profundamente científicos á la moderna, suelen dejar tan mal parado al bello sexo, dando á la luz de la publicidad debilidades, faltas y defectos que cubrir debieran con el manto de la benevolencia y la galantería? ¿Y cual de mis bellísimas lectoras no esperaba un poema encomiástico de las gracias de su sexo?

No hay nada de esto, y cumplo un deber de conciencia advirtiéndolo. Sin capacidad intelectual para lo uno, ni la imaginación brillante que se necesita para lo otro, tengo que reducir mis aspiraciones de entreteneros un rato mas ó menos agradablemente, ob lectoras y lectores carísimos, á una esfera mas modesta, mas humilde; á la esfera que de derecho me corresponde.

Quiero examinar á la mujer bajo el punto de vista de educadora de los niños.

Qué joyas, qué preciosas niñas de quince años, deslumbrador y futuro plantel de respetables mamás, por que voy á cargar sobre vuestros moribundos hombros la pesada carga de educadoras? Y vosotras, jóvenes y elegantes madres de familia ¿fruncís el ceño por el papel que os reservo, por pareceros indigno de vuestros encantos, á unas; y á otras demasiado importante y lleno de responsabilidades?

Permitidme un momento todas antes de juzgarme. Quiero que hagais conmigo, si me lo permitis, una pequeña excursión; y despues, cuando volvamos de ella, trataremos el asunto si os place. Seguidme, pues.

¿Veis ese hermoso niño que juega sobre la alfombra? Apenas cuenta seis años, ¿Que bello y fresco es el sonrosado color de sus mejillas, qué graciosos sus naturales movimientos! Alza su viva mirada, tan viva como la imaginación que encierra su preciosa cabecita, y la fija por unos instantes sobre nosotros con la dulce tranquilidad de la inocencia y la confianza. Examinad esa mirada antes que la volubilidad de sus pocos años no os lo permita. Brillante y húmeda, alta y serena, leeréis en ella los primeros síntomas de un carácter apasionado y sensible; noble y generoso. ¿Qué orgullosa está su madre! ¿la veis? ¡Orgullo dos veces santo como consagrado por el amor y la ternura de sus cuidados! Aquel pequeño ser tan fresco y lozano, es en todo y por todo hechura suya. A ella le debe la vida que

alienta, la instrucción que posee, el germen de nobles y magníficos sentimientos que en él se vislumbra. Ella le ha enseñado ya los primeros rudimentos de la lengua materna, que es la lengua de los recuerdos, de la poesía y del amor; ella le ha enseñado á alzar la graciosa cabecita al cielo, consolador y último término de nuestra existencia, y á murmurar una tierna y sencilla oración al Dios de la bondad y la misericordia para que le haga bueno; ella, con una paciencia de que solo una madre es capaz, satisface la curiosidad del niño dándole conocimientos poéticos, si no rigurosamente exactos, de todos cuantos objetos le rodean é impresionan, desenvolviendo así é ilustrando aquella tierna inteligencia, y disponiéndola para la contemplación de lo bello; ella, en fin, cubriendo á su hijo con la suave atmósfera de sus virtudes, impregna su alma de este dulce ambiente y hace sin esfuerzo que aquel tierno corazón, á veces rebelde, soporte el yugo de su autoridad y se convierte en fiel reflejo de aquellas mismas virtudes de su madre. ¡Qué obra viviente tan bella de educación!

Y hé aquí que la elegante y joven madre, mal que le pese, aun cuando el nombre le desagrada, ha sido hasta este momento la educadora, la maestra la pedagoga de su hijo. ¿Y quién mejor que ella? ¿Quién podría obtener mejores frutos? ¿Quién tiene mejores disposiciones naturales, más amor y mejor deseo? ¿Qué misión más santa y encantadora? Pero..... ¿continuará la obra comenzada? Ah! no, desgraciadamente.

Es preciso llevar al niño al colegio. Acompañadme allí tambien, y observad atentamente. El niño se encuentra frente á frente con un hombre de aspecto grave, de mirada severa, de fruncido entrecejo, de voz aspera y concisa: este es el maestro, este es el ser que ha de sustituir á la madre. ¡Qué terrible contraste! En el momento que el niño se percibe de que lo llevan allí para dejarlo, el espanto se retrata en su semblante, el llanto acude á sus ojos y huye del ser que desde aquel momento le es tan antipático. Y como no, si es el que ha de privarle de su libertad, de sus juegos, de la dulce influencia de una madre tan tierna y tan querida? La soledad y el aislamiento no pueden presentarse á ser humano con mas negros colores que se presentan ante la imaginación del niño en aquel supremo instante de su vida. Al fin queda allí, y se le abandona sin hacer grave caso de sus protestas y de sus lágrimas. Pasan meses y años, y el niño vuelve al fin á la casa paterna despues de haber completado su educación. Y ¡válgame Dios y que caudal de conocimientos trae el jovencito! Lectura, escritura, gramática, cálculo, geografía, historia y..... ¿qué se yo cuántas cosas más? Es un pequeño sabio, un sabio en miniatura. Empero, no profundiceis esos conocimientos; dejadle que luzca su pedantesca algarabía sin meteros en sus honduras. Y si los frescos colores de su rostro se han marchitado, sustituyéndoles esa palidez mate; si lo veis frío é indiferente, cuando no cruel; á todo sentimiento generoso y grande; si notais en él un prematuro egoísmo; si observais que aquel espíritu, en vez de desenvolverse gradual pero energicamente, se ha falseado con el afán de que estudie mucho en poco tiempo sin consultar la fuerza y grado de desarrollo de su potencia intelectual, y si, por último, encontráis un corazón precozmente sumergido en los vicios, entonces..... ¡llorad, ó jóvenes madres, vuestro lamentable error de abandonar al hijo de vuestras entrañas á manos mercenarias, y llorad con tanto mas desconsuelo, cuanto que el mal causado carece ya de eficaz remedio!

Hemos terminado nuestra rápida excursión, bellísimas lectoras. ¿Os interesa el iniciado asunto? ¿Queréis que de él nos ocupemos? Pero que he de deciros yo ahora que vuestra sagacidad no haya penetrado? Poco será por cierto.

Para educar al niño, para descubrir sus cualidades y guiarlas á un fin determinado, para no desanimarnos por sus defectos y corregirlos, es preciso amarlo; es preciso complacernos en tratarle, tener un vivo interés en que nos ame, experimentar verda-

dera satisfacción en escuchar su voluble algarabía. Solo en este caso es cuando se estudian sus disposiciones con amor, inteligencia y perseverante cuidado; se sorprenden, se adivinan sus inclinaciones para fortificarlas si son buenas, para prevenir las si son malas; se sigue paso a paso el desenvolvimiento armónico de sus facultades intelectuales para vivir lo que se presenta presente o tarde, para contener en sus justos límites la que amenaza un dominio absoluto sobre los demás, para guiarlas a todas hacia lo verdadero, lo bueno y lo bello, objeto y fin únicos de la educación.

¿Y qué es capaz de todo esto mas que una madre? En este concepto, mas que en ningún otro, la madre no tiene sustitución racional posible. Decía el celebre Sheridan cuando concibió la idea de fundar en Inglaterra una educación nacional para las mujeres: «Por medio de la mujer escribe la naturaleza en el corazón del hombre». No olvidaré jamás, decía Kant en su vejez, que mi madre hizo germinar el bien que existe en mi alma. Napoleón el grande se complacía en repetir que era deudor a su madre de su posición elevada, y decía: «El porvenir de un niño es siempre obra de la madre».

¿Y qué madre, a poco que reflexione sobre la materia, abandonará, no ya los derechos que la naturaleza le concede sobre sus hijos, sino los deberes que le imponen? ¿Habrá una madre que si se le pregunta si cree que haya nadie más capaz de formar mejor que ella el corazón de su hijo, responda afirmativamente? Creemos que no.

Empero, me dirán tal vez mis lectoras, para educar se necesita poseer un gran caudal de conocimientos; ¿caso es nuestra sociedad una sociedad de madres sabias? ¡Error lamentable es el creer que para educar se necesita mucha ciencia! Me desagrada las mujeres sabias, aun cuando no sea mas que por el aire pedantesco que les imprime su sabiduría; pero para educar un niño no se necesita erudición vasta, lo que se necesita es amor, mucho amor; lo que se necesita es ser madre. Resérvese en buen hora al maestro la enseñanza de las ciencias; pero que la madre no abandone nunca el corazón de su hijo si quiere verlo armado, ya hombre, de la fortaleza de ánimo, de los sentimientos generosos, de la elevación de miras que constituyen los grandes caracteres. Siga en esto la madre sus propios naturales deseos haciendo caso omiso de timores, temores o necias preocupaciones. Y atiende solo a las indicaciones de la naturaleza. No en vano y para algo sin duda dotó ésta a la madre y al niño de esa identidad de caracteres, de esa comunión de sentimientos, de esa volubilidad y hasta de esa fuerza de imaginación iguales en ambos, aunque en tan diversas edades, que hace que tan bien se entiendan desde los primeros pasos del infante en la vida y que éste se molde tan bien a los deseos de aquella.

Abrijo el firme convencimiento, hijo de la experiencia que da una larga práctica de la enseñanza y una observación atenta y detenida, que aun dado lo superficial y escaso de la educación que todavía recibe la mujer en nuestros tiempos, si las madres no abandonan la de sus hijos, seguramente cambiará la faz de nuestras sociedades, ganando mucho en virilidad, nobleza y buenas costumbres.

Convenidos, ¡oh madres! de vuestro poder, comprended que vosotras, desde el sagrado retiro de vuestro hogar, mas que todos los moralistas y filósofos del mundo con sus profundas especulaciones, podéis transformar la faz del mundo imprimiendo en el sello del amor, de la bondad y de la justicia que eternamente rebosan de vuestro ser al ponerlos en contacto con vuestros hijos; poseeros de la grandeza de vuestra misión en la tierra, y si hoy merecéis el respeto que os da la influencia que ejercéis en la familia, mañana os rendirán vuestros hijos la admiración y el tributo debido a los grandes bienhechores de la humanidad.

Y termino por hoy, preciosísimas niñas, de quince, de veinte, de treinta, de cuarenta, de cincuenta, de sesenta, de setenta, de ochenta, de noventa, de cien años, de familias. Feliz yo si en vez de la ironica sonrisa o el desagradable gesto que en un principio sorprendi en vuestros semblantes, he conseguido haceros meditar sobre la importancia de vuestra misión y lo trascendental de vuestros deberes en lo relativo a la educación de la infancia, y logro un ademán de benevolencia al leer la firma del mas entusiasta de vuestros admiradores.

R. Tena.

Contra el mal de suegra.

Hanme dicho que te casas; decíale yo hace algunos años a mi amigo Fernando.

—Si te he de hablar francamente, me contestó, te habré de confesar que estoy enamorado y que mi deseo es casarme; pero se me ofrece un inconveniente y no pequeño.

—¿Cuál?

—El tener que conocer a una suegra. He leído y oído tanto y tanto contra las suegras que, en verdad, me horripilo al pensar que, casándome, he de conocer a ese espanto de los maridos. Y, a propósito, tu que eres casado, y de tiempo, aconséjame, dame informes.

—No puede ser, porque yo he tenido la fortuna de no conocer a mi suegra.

—¡Ah! Cuando te casastes, ya no existía, ¿eh?

—Muy al contrario, existía y existe muy robusta y muy colorada.

—Pues entonces no te comprendo.

—Me explicaré. Mientras hice el amor a la que hoy es mi mujer, su madre tenía las mayores atenciones para conmigo; complaciente, amable y hasta adulatoria. En cuanto formalmente pedí la mano de su hija, aun fué mayor el cariño que me demostró aquella buena señora. Yo no sabía como corresponder a las repetidas pruebas de afecto que continuamente me daba.

Profesaba yo grande amistad a un joven que habia sido compañero de colegio y que, llevando ya diez años de matrimonio, de continuo me hablaba pesates de su suegra, hasta el punto de que, queriendo, y mucho, a su mujer, habia tratado de separarse de ella por, como él decía, la maldita de su suegra. Un día de los en que mas desesperado estaba, me decía: —Arturo, no te cases jamás; y, si eres capaz de cometer tal dislate, hazlo con mujer que no tenga madre.

—Hombre, yo no he tratado a tu suegra; pero desde luego puedo asegurarte que, la que creo lo será mia, es una señora tan amable y tan buena, que no sé como reconocer el afecto que me profesa.

—Incauto, no te dejes engañar. Lo mismo, lo mismísimo hacia la mia, cuando aun no habíamos ido a la parroquia. ¡Que de atenciones! ¡que de cumplimientos! Puedo asegurarte que, aun no teniendo las buenas condiciones que tiene mi mujer y, aun careciendo de los atractivos que posee, la amabilidad que su madre desplegó para conmigo, me hubiera obligado a casarme.

—Pues no comprendo ese cambio.

—No es fácil; ni yo pude preverlo. Mas, por desgracia, ese cambio se verificó y, de un modo tan brusco, que me dejó pegadito a la pared. Desde el momento en que el cura nos hecho la bendición, aquella arpa, aquella furia, perdió su fingida amabilidad y se convirtió en mi pesadilla. No hay cosa que yo haga y que para ella esté bien. Todo lo critica, en todo se entromete. Si me estoy en casa, parece un maricon; si salgo, soy un haragán y un perdido, que me he casado para sacrificar a la hija de sus entrañas. Si hago compras, soy un despilfarrador; si no compro nada, soy un infame que no pienso mas que en vicios. Si tomo algo en el Teatro, soy un maricón que dará al traste con lo que tenemos; si no lo tomo, lo hago por no acompañar a mi mujer y poder yo ir a donde mas me acomode. Y, en fin, es una guerra sin tregua ni descanso, en la que las lágrimas de mi mujer se hallan siempre mezcladas con los insultos de su madre, de esa madre suegra que yo deseara se llevaran los Diablos. — Créeme, no te cases, Arturo, no te cases.

—Que quieres, yo creo que seria muy fácil remediar tu situación.

—¿Como?

—Cójete a tu mujer, y véte con ella a vivir lejos de tu suegra.

—Si, buenas y gordas. ¿Crees tú que no lo he intentado? Pues si; y mas de una vez. Pero no quisiera saber las escenas de lloros y recriminaciones que a tal proyecto se han sucedido. No hay firmeza posible para llevar a cabo pensamiento tan oportuno. Mi mujer llora y se desespera por un lado; mi pequeña hija, llora por otro; mi suegra llora a moco tendido, grita y dice que la quiero separar de su hija y de su nieta para poder yo maltratarla a mi gusto. Y de todo esto se enteran los criados y los ve-

cinos, y entre ellos se comenta y se exagera y siempre queda mal parada mi persona. —No te cases, créeme Arturo; y si lo haces, huye de tu suegra que, como la mia, será una culebra de cascabel.

Hombre yo reflexivo por naturaleza, comprendí desde luego la causa que determinaba esa maldad tan declamada de las suegras; y aquel mismo día me propuse aplicar el remedio, para no verme en el caso de conocer a mi suegra.

Con lo de costumbre, fui a casa de mi futura y, como de costumbre tambien, hablamos de la proximidad de nuestro enlace y sus consecuencias. Entonces espuse a mi presunta suegra mis proyectos y mi resolución de casarme y, el mismo día, marchar a Francia y a nuestro regreso establecerme en la Corte, en donde yo tenía casa arreglada al efecto.

Inmediatamente que hice esta declaración, la fisonomía de aquella señora cambió de un modo notable y, aunque reprimiendo su genio, me dijo con desenfado: —Si yo hubiese sabido antes eso, no hubieran pasado las cosas tan adelante.

—¿Porqué señora? la repliqué con la mayor calma.

—Por que si yo hubiera previsto que V. me habia de separar de mi hija, de ningún modo hubiese consentido en estos amores.

—Permítame V., señora que la diga que mientras Elvira hubiese correspondido a mi cariño, de nada hubiera importado el que V. se opusiera.

—Parece que me provoca V.

—¡Oh! no señora: no hago mas que contestar a lo que V. dice, al parecer algo irritada por una resolución que yo creo muy lógica, por que así conviene a mis intereses.

—Claro está que me irrita tal resolución, estando como estaba en la seguridad de que habian de vivir en mi compañía.

—Pero V. habrá de confesar, que yo no he dado lugar a que V. alimentara tales esperanzas.

—Verdad es. Pero, ahora caigo en que todo puede conciliarse. Nadie me obliga a vivir en Soria. Mis rentas lo mismo puedo gastarlas aqui que en la Corte, y por consecuencia puedo trasladarme tambien allí y vivir al lado de V.

—Señora, eso es precisamente lo que yo trato de evitar, por razones que V. con su buen juicio podrá apreciar.

—No comprendo.

—Los cambios de clima y de costumbres a la edad de V. suelen tener malos resultados, y de ningún modo consentiré en que por nuestra causa pueda comprometerse la salud de V. y tengamos que llorar la pérdida de persona tan querida. —A lo único que puedo acceder, es a que V. venga a pasar quince días, cada año, a nuestro lado; y nosotros otros quince al lado de V.

—Comprendo muy bien, ahora, que lo que V. quiere es de todos modos no vivir en mi compañía. No afino con las razones que V. pueda tener para tal proceder, cuando le he demostrado siempre el mayor cariño.

—Precisamente, señora, y con el objeto de conservar ese cariño, para mi tan grato, he tomado la resolución, que tanto parece molestar a V.

—Luego, V. cree.

—Señora, creo que para que el cariño que V. me profesa y al que yo correspondo, no se quebrante nunca, la separación es necesaria. V. me ha distinguido con sus finas atenciones y yo he correspondido a ellas; pero sin que V. tuviera lugar a demostrar sus genialidades, ni yo las mías. —En el momento en que V. pueda tratarme con la confianza propia de una madre y yo con la de hijo, en vano será que queramos ocultar nuestros géneos; por la mas sencilla cosa los demostraremos, llegaremos a conocernos mutuamente, y mutuamente llegaremos a odiarnos. —Mejor es, pues, que no nos conozcamos, y así procediendo, se conservará incólume nuestro mutuo cariño.

Hubo lágrimas, hubo ruegos, protestas y todo cuanto quisiera, pero fui inflexible.

Me casé y en el mismo día salí con mi mujer para París. Dos meses permanecimos en aquella ciudad, al cabo de los cuales, regresamos a España y nos establecimos en Madrid. —Seis años hace

yá y he cumplido mi palabra. Todos los años, por el mes de Mayo vamos a pasar quince días al lado de mi suegra. Todos los años, y por el mes de Setiembre, viene mi suegra a pasar quince días, nada más, a nuestro lado; y te puedo asegurar que no tiene lengua para ensalzarme y para proclamar que soy el mejor de los yernos conocidos. Ella manda sus regañitos, yo no olvido enviarle algunas frioleras, y de este modo he conseguido que nada tenga que decir de las suegras.

Obra, pues como yo, amigo Fernando, cástate sin querer conocer a tu suegra estableciendo desde el primer momento regular distancia entre ella y vosotros; tén, desde lejos, las mayores atenciones con la madre de tu mujer, y no dudes que ella las tendrá contigo y serás un yerno de los mejores y mas queridos.

Te aseguro que, si todos los que se han casado y se casan, obraran así, no tendríamos que leer ni oír tantas diatribas contra las suegras.

Fernando siguió mis consejos y hoy vive feliz con su mujer y tan sumamente apreciado de su suegra, que todo lo que tiene es para su querido Fernando, padre de dos hermosas nietecitas a quienes su abuela idolatra.

Miguel Nieto de Montaos.

El proscrito.

¡Ah! del infeliz misero proscrito, del que afligido en extranjero suelo no respira las auras de su patria, ni vé su cielo.

Todo cuanto a la vista le aparece aumenta su tristeza y sus pesares, que nada hace olvidar: ni lo mas bello, ni los patrios lares.

¿Dónde encontrará un sol tan esplendente como el que yó lucir desde la cuna? ¿Parecerá el bello de la Italia? ¿Parecerá la pálida luna?

¡Aquella brisa que aspiró en su patria, mensajera veloz de sus amores, que llevaba sus besos y suspiros por entre flores,

¿como olvidar? ¿ni la tranquila aldea donde corrieron sus primeros años, donde su alma se abrió a las ilusiones y a los desengaños!

¿Cómo olvidar los besos de la madre, y las dulces palabras de la amada, y música del amor tan armoniosa y tan encantada!

¿Cómo olvidar afectos tan sublimes, y el suelo en que a su amor le miró abiertos? ¡Bendito suelo en que quizá reposan sus padres muertos!

¡Bendito suelo en que quizá le aguarda, pálida y triste de dolor prolijo, la esposa que le riega con sus lágrimas y el tierno hijo!

¡Triste del infeliz que así padece lejos, muy lejos de su patria amada! Es para él la ciudad mas populosa espejo de la nada.

Entre millares de hombres solitario, sin amigos, sin dandos; sin cariño y aun sin oír hablar el bello idioma que bálucó de niño;

vive, cual la ayecla aprisionada en su jaula de alambres revestida, que creemos que canta, cuando llora su libertad perdida.

Como flor arrancada de su tallo, donde lució su bizarria hermosa en un jarrón de rica febrería: ¡misera rosa!

¡Ay del proscrito si el destierro dura! enferma, languidece, se marchita, sin el consuelo de tener su fosa en su patria bendita.

Sin esperar que bane su cadáver una lágrima sola de amargura, ni que adorne una flor, ni una siquiera, su sepultura.

¡Ay! del infeliz misero proscrito, del que afligido en extranjero suelo no respira las auras de su patria, ni vé su cielo!

José de la Fuente.